

LA VICTORIA DE ARENA Y SUS PERSPECTIVAS

E

D

I

T

O

R

I

A

L

La victoria de ARENA en los comicios presidenciales del pasado 19 de marzo, modifica sustancialmente el escenario político salvadoreño, en diversos aspectos, porque esencialmente constituye la derrota del proyecto estratégico de contrainsurgencia impulsado por la administración del expresidente Reagan, durante ocho años

Esta derrota del PDC delimita más claramente la existencia de dos polos de poder que representan dos proyectos históricos, políticos y sociales: el oligárquico y el revolucionario-democrático, representados respectivamente por ARENA y el FMLN-FDR. Asimismo, inicia un período de transición política hacia un nuevo proyecto de contrainsurgencia, en el cual el instrumento político principal será ARENA, mediante el cual se tratará de lograr una cooptación del proyecto contrainsurgente anterior, para evitar una ruptura que les provoque un alto costo político, que trascienda al campo militar

Por otro lado, esta "victoria" abre nuevas posibilidades para el desarrollo de la lucha popular y de los esfuerzos para lograr una solución política negociada al conflicto; al tiempo que inaugura un período en el cual puede presentarse una coyuntura para definir dicho conflicto, superando la etapa de acumulación de fuerzas

PROBLEMAS PARA EE UU

Para el gobierno de George Bush, la nueva situación planteada en el país, representa nuevos y más complicados problemas, ya que le dificulta el desarrollo de una política bipartidista para El Salvador

Asimismo, le complica su estrategia publicitaria encubierta como "proyecto democrático" y su estrategia diplomática para lograr apoyo de Europa y Latinoamérica, su estrategia militar denominada Guerra de Baja Intensidad (GBI) y su estrategia económica de "reformas con represión", los cuales se verán afectados por una readecuación de planes y recursos para enfrentarse al hecho consumado de la victoria de ARENA

Ello indudablemente le provocará conflictos con el Congreso y la opinión pública de Estados Unidos, vinculados de alguna manera con el respeto de los derechos humanos y el mantenimiento de las reformas, especialmente la agraria

Por otro lado, la Administración Bush pierde un instrumento dócil en el PDC, para mantener su dominación local. Esto representa problemas porque entonces hay que comenzar a "domesticar" al nuevo partido, y en ello ya se están dando los primeros pasos, los cuales comienzan con las manifestaciones de "preocupaciones hacia el nuevo gobierno y como desearía EE UU que se resolvieran algunos problemas"

IMPLICACIONES EN EL EJÉRCITO

El sonado triunfo de la derechista ARENA implica que la subordinación, por parte del ejército, no va a ser igual, ya que la llamada "tandona" pasa a la conducción militar total, contando también con una conducción política que sustenta criterios ideológicos similares, en el sentido de que ambos son críticos de la GBI y partidarios de la Guerra de Alta Intensidad (GAI). En este sentido, se perfila una conjunción del poder económico (oligarquía) del poder político (ARENA) y del poder militar (la tandona)

Con esto, la oligarquía no sólo contará con el poder formal, sino con parte importante del poder real, dada la compactación de los poderes civil y militar. En este mismo sentido, el ejército no descarta la posibilidad de impulsar la concepción de la guerra total (GAI) con un PLANTEAMIENTO DE GUERRA CORTA Y VICTORIA RÁPIDA, destruyendo el movimiento popular

Con ello, este concepto pretende ser autosuficiente y desde luego puede desembocar en la represión generalizada, o genocidio necesario, incluso antes del ascenso de Cristiani, haciendo recaer la responsabilidad en la Democracia Cristiana. Con esto se abre la perspectiva de un genocidio a corto plazo.

Pero esta situación de "autonomía relativa" también puede conducir a que las presiones internacionales e internas obliguen a iniciar un proceso serio de diálogo-negociación con el FMLN. Esto, potenciado por las modificaciones estratégicas en el planteamiento político del FMLN que en principio acepta la existencia del ejército, como institución, siempre y cuando se satisfagan ciertas demandas populares.

En un mediano plazo, al ejército se le plantearía una situación de derrota estratégica si no logra resultados concretos en su estrategia militar, dado que fracasó con el anterior proyecto contrainsurgente (junto con la DC), y podría fracasar con el nuevo proyecto (junto con ARENA) generando una situación de definición estratégica del conflicto.

LAS PERSPECTIVAS DEL PDC

Indudablemente el PDC ha sufrido un verdadero descalabro político y organizativo, ya que el triunfo de ARENA implica que la cúpula de la DC buscará la conciliación con el "nuevo poder" por medio de una "oposición constructiva" que le garantice alguna cuota de poder, aunque sea mínima, dada la situación de derrota estratégica en que se encuentran, si tomamos en cuenta su escisión en el MAC y el hecho de contar con sólo 4 diputados en la Asamblea legislativa.

Asimismo, las bases del PDC sufrirán la arremetida de la oligarquía, en el campo y en la ciudad; lo que obligará a la Unión Nacional Obrero Campesinas (UNOC) a desplegar la lucha y separarse de la dirigencia del PDC, conciliadora y entreguista, y lo que es peor, sin fuerzas. Esto hará que la UNOC se acerque al polo popular, representado por la Unidad Nacional de Trabajadores Salvadoreños (UNTS) y se abran posibilidades de alianzas y unidad en la lucha y las acciones.

Por otro lado, el desplazamiento de la dirección partidaria a la facción de Morales Ehrlich, dado el evidente fracaso de Chávez Mena, la separación de "Fito Rey" y la agonía del otrora líder José Napoleón Duarte, impondrán al partido la necesidad de retomar iniciativas más acordes con las necesidades populares, lo cual le podría atraer más desprendimiento, en cuanto a sus bases, lo que haría más lenta la recuperación del partido.

LAS IMPLICACIONES EN LOS OTROS PARTIDOS

Para los restantes partidos políticos, la victoria de ARENA también tendrá ciertas implicaciones. Para el caso, ARENA tratará de lograr un "frente único" con el MAC y el PCN, buscará neutralizar y atraer al PDC y lograr hegemonía en futuras reuniones de partidos políticos.

ARENA se coloca como la opción política única y prestigiada de la "nueva derecha" salvadoreña, con la desaparición de la Unión Popular (UP) a cuyas bases y dirigentes tratarán de atraer. Asimismo buscarán consolidar su estructura partidaria, principalmente con los sectores jóvenes y profesionales.

¿A QUÉ SE ENFRENTARÁ ARENA?

En relación con su gestión, ARENA se enfrentará a la necesidad de separar la gestión gubernamental (Cristiani) con la actuación política de ARENA (D'Aubuisson); así como de moverse en la cuerda floja de la combinación de la represión contra el movimiento popular y la necesidad de cuidar su imagen y no desgastarse a corto plazo, particularmente por la fuerte presión internacional y la vigilancia que sobre el sector militarista se mantendrá.

ARENA, por su cuenta y riesgo, adquiere el control de la casi totalidad del "sector civil" del aparato estatal, lo que le coloca el peso completo de cualquier problema y de la aguda crisis nacional, en una situación en la que su victoria electoral fue "legal", pero no legítima, dada la baja asistencia a los comicios. Por otro lado, al interior de ARENA se incrementará la pugna entre el sector "civilista" y el "militarista", y sus concep-

ciones sobre el rumbo de la nación, así como sobre el reparto del "botín" de puestos burocráticos. Esto explica por qué no se dan a conocer los nombres de los futuros ministros del gabinete, como ha sido tradicional.

Por otro lado, la oligarquía, tratará de obtener los resultados inmediatos de su "inversión electoral", para ello exigirán el incremento de la represión contra el movimiento popular, la reprivatización de la banca y del comercio exterior; la apertura de créditos favorables al sector privado, el retroceso de las reformas y otras medidas que tiendan a "enriquecerlos" a menor costo.

QUÉ LE ESPERA AL MOVIMIENTO POPULAR

ARENA tratará de no agredir al movimiento popular hasta no haber consolidado su posición en el ejecutivo, lo cual puede llevarle un período de unos seis meses, dada la necesidad de limpiar de democristianos las oficinas del estado.

Asimismo, tratará de que sean Duarte y las Fuerzas Armadas (FFAA) los que se "ensucien" con medidas enérgicas contra el movimiento popular, promoviendo la represión generalizada antes de concluir su período presidencial, a fin de que éste se debilite antes de que ARENA asuma la presidencia.

Por su parte el movimiento popular incrementará su accionar político y reivindicativo, consciente de la debilidad política de ARENA. Para ello se valdrá de las denuncias sobre las reales intenciones de la derecha, para antes y después de la asunción al poder.

Por otro lado, con respecto a la solución política negociada, cada una de las partes beligerantes tratará de tomar la iniciativa en el principio de una nueva jornada de contactos y pláticas que pondrán a la orden del día, particularmente a partir del uno de junio, la dinámica de la solución política negociada como el elemento principal de la nueva situación.

En este sentido, ARENA tratará de ser muy "cauteloso" en sus planteamientos, ya que, por una parte, necesita ganar confianza nacional e internacional sobre sus intenciones, y por la otra, ga-

rantizar la cohesión interna de su propia base social y política.

En el caso del FMLN, con base en sus planteamientos programáticos, tratará de tomar la iniciativa en términos de propuestas e iniciativas diplomáticas

Hay que agregar que con respecto al FMLN, las elecciones pusieron de manifiesto a nivel nacional e internacional, la fortaleza de su proyecto y la imposibilidad real de cualquier solución a la crisis nacional sin su participación; ante lo cual tendrá que extender sus opera-

ciones militares con el fin de presionar para la reiniciación del diálogo

En este mismo sentido, los partidos que integran la Convergencia Democrática tratarán, luego de la experiencia electoral, de buscar su identidad y su crecimiento orgánico, el cual indisolublemente está ligado a una gestión por la solución política negociada al conflicto, que los acerque más al movimiento popular, que a decir verdad les ve con simpatías, pese a las valoraciones que han resultado confirmadas por la práctica electorera.

Por otra parte, la UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR considera que ARENA tendrá que meditar su plan inicial de "rescatar" a la institución por el costo político que le representa en una situación como la actual; sin embargo, está claro que Cristiani continuará impulsando medidas de agresión por medio de sus instrumentos: la Fiscalía General de la República, la Corte de Cuentas y desde luego el autodenominado "Comité pro-rescate" que allana el camino para las agresiones físicas contra los miembros de la comunidad universitaria

